

**ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE EL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA Y LA  
SERIE NARUTO SHIPPUDEN**

**LIZ ESMERALDA CARDONA AGUDELO  
VANESA MARÍA PALOMINO HERNÁNDEZ**

**UNIVERSIDAD LIBRE SECCIONAL PEREIRA  
FACULTAD DE DERECHO  
PROGRAMA DE DERECHO  
PEREIRA, RISARALDA  
2020**

**ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE EL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA Y LA  
SERIE NARUTO SHIPPUDEN**

**LIZ ESMERALDA CARDONA AGUDELO**

**VANESA MARÍA PALOMINO HERNÁNDEZ**

**TRABAJO PARA OPTAR POR EL TITULO DE ABOGADO**

**DIRECTOR DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIO-JURIDICAS**

**ANDRES DAVID MONCAYO CLAVIJO**

**UNIVERSIDAD LIBRE SECCIONAL PEREIRA**

**FACULTAD DE DERECHO**

**PROGRAMA DE DERECHO**

**PEREIRA, RISARALDA**

**2020**

## TABLA DE CONTENIDO

1. Introducción.....	4
2. Planteamiento del Problema.....	6
3. Pregunta de investigación.....	7
4. Justificación.....	7
5. Objetivos de investigación.....	8
5.1 General.....	8
5.2 Específicos.....	8
6. Marco Referencial.....	8
6.1 Marco Histórico.....	8
6.1.1. Naruto Shippuden.....	8
6.1.2. Conflicto Armado Colombiano.....	10
6.2 Marco Teórico/Conceptual.....	13
6.3 Marco Jurídico.....	18
6.4 Estado del Arte.....	21
7. Diseño Metodológico.....	25
7.1 Tipo de Estudio.....	25
7.2 Método de Investigación.....	25
7.3 Técnicas de Recolección de Información.....	26
8. Personal Investigativo.....	26
9. Comparación entre las cuestiones ideológicas presentadas en el conflicto armado narrado en Naruto Shippuden y el conflicto armado en Colombia.....	26
9.1. Ideologías dadas en el marco del conflicto armado colombiano.....	26
9.2. Ideologías presentadas en Naruto Shippuden.....	30
9.3. Análisis de comparación ideológica de los conflictos armados de Naruto Shippuden y de Colombia.....	32
10. Posturas de terminación del conflicto dadas en Naruto Shippuden asimiladas para el contexto del conflicto armado en Colombia.....	35
11. Conclusiones.....	39
12. Bibliografía.....	41

## 1. Introducción

El conflicto armado presentado en el territorio colombiano ha aquejado a su población desde hace más de medio siglo, siendo uno de los episodios de violencia estructural más largos del hemisferio. El enfrenamiento entre las fuerzas militares de Colombia con diferentes grupos guerrilleros como las fuerzas armadas revolucionarias (FARC) o el ejército de liberación nacional (ELN), así como grupos paramilitares y otros al margen de la ley, ha dejado por su paso miles de víctimas y una profunda crisis para lograr una consolidación estatal.

La prolongada situación ha presentado diferentes etapas que han variado las circunstancias del conflicto armado interno. De acuerdo con el Centro de Memoria Histórica (2013) se identifican 4 etapas: La primera entre 1958 al 1982 donde se dio la violencia bipartidista. La segunda entre 1982 a 1996 marcado por el posicionamiento de las guerrillas, el surgimiento de los paramilitares y el auge del narcotráfico. La tercera dada entre 1996 al 2005 conocida por el recrudecimiento del conflicto armado interno. En la cuarta etapa entre 2005 y 2012 figura el acomodamiento de los participantes del conflicto, así como por negociaciones políticas. (p, 111).

Posteriormente debido a las condiciones interpuestas de atenuación y escalamiento del conflicto se ha hecho necesario que se establezcan canales de diálogo entre sus actores. En consecuencia, se dieron acuerdos de negociación como el de la Habana suscrito en 2016, el cual daba por terminado el conflicto entre las Farc y el estado colombiano. A partir de la implementación del acuerdo final para la paz, la etapa actual ha sido denominada como posconflicto.

Cabe mencionar que las causas del conflicto armado se acentúan en variadas razones de tipo económico, político – ideológico e institucional. De las razones políticas se conlleva a las posiciones económicas e ideológicas que cada uno de los actores tiene. Según Yaffe (2011) Las desigualdades económicas derivadas de la falta de presencia estatal son generadoras de oposición violenta, en consecuencia “el tipo de régimen

político es, de manera contundente, el factor dominante que dispara revoluciones, guerras étnicas y derrocamiento de regímenes democráticos” (p,194)

En el caso de Colombia las causas del conflicto armado datan de la violencia bipartidista, desde ese entonces la tendencia de fijar y defender una posición que identifique una ideología política ha terminado por generar una profunda división social, y en su búsqueda de elevar su poderío se mantiene el conflicto y se alarga la adopción concreta de una salida negociada o militarmente determinada para pasar a otro capítulo en la historia del conflicto armado en Colombia.

A manera de comparación encontramos las ideas de paz y guerra plasmadas en la serie animé Naruto Shippuden, creada por el japonés Masashi Kishimoto. En dicha obra se presentan conflictos bélicos entre naciones a lo largo de la historia, con el único objetivo de obtener el poder sobre los demás pueblos o aldeas. Resaltan dentro de la serie un grupo de acontecimientos que dejan ver un fuerte contenido ideológico y político. Personajes como Naruto y Jiraiya, quienes defienden un concepto de paz que se erige en el respeto hacia los demás, en el amor al prójimo y en la confianza en el ser humano. Y por otro lado, Nagato, un personaje que debido a sus sufrimientos en la niñez y a haber vivido la guerra en carne propia, se fijó el propósito de conseguir la paz, pero de una forma muy diferente. Para Nagato, la paz se puede consolidar en el mundo a través del pánico, del miedo al dolor, su postura radica en infundir temor a las personas, provocando que por miedo a ser lastimados, se mantengan en calma y así haya paz.

Las causas de los conflictos que se suscitan en la serie japonesa obedecen al hambre de poder y en la búsqueda de paz se contraponen dos ideales, dos formas de obtenerla.

Nagato, crea una organización con la finalidad de llevar la paz al mundo, sin embargo, su ideología va corrompiéndose con el pasar del tiempo y termina utilizando procedimientos maquiavélicos, buscando la paz por medio de la guerra.

Resulta interesante la manera de ilustrar en programas animados situaciones semejantes a conflictos armados internos, mostrando desde otra perspectiva las posiciones que involucran el inicio y la terminación de un conflicto armado.

## 2. Planteamiento del problema

Los conflictos son inherentes a las relaciones humanas, pues como seres diversos generalmente se tienen pensamientos, comportamientos, intereses, creencias y valores incompatibles unos con otros. Los conflictos constituyen una amplia tipología, entre ellos están los conflictos sociales que pueden tener diferentes dimensiones a nivel micro, meso, macro, meta y mega según Johan Galtung.

Este último nivel denominado mega consiste en que “la ruptura de la armonía en las relaciones viene dada por las distintas perspectivas que se tienen de los modelos económicos y sociopolíticos, la cultura, la ideología y el uso de la fuerza y la violencia como política de Estado” (Buján, 2016, p. 36). El ejercicio militar derivado de estos conflictos ha implicado que las armas sean una herramienta imprescindible de estrategias ofensivas y defensivas, que en últimas favorece los conflictos armados.

Colombia no ha sido ajeno a las causas y efectos de un conflicto armado, solo basta mencionar que el ocurrido en nuestro territorio ha sido el más antiguo de la región (Plazas, 2017, p. 180). Es larga, intrincada y con diversidad de actores la historia de la violencia en Colombia que ha obligado al enfrentamiento bélico dejando secuelas sociales y estructurales.

El paso del tiempo ha evidenciado la dificultad de lograr un cese del conflicto definitivo mediante la estrategia militar, pues la violencia como un bucle, desencadena más violencia. Es por tanto que una parte de la sociedad civil ha instado a los mandatarios colombianos a buscar otras alternativas de terminación del conflicto como la negociación, la cual estuvo en la agenda política de varios de ellos.

La negociación más reciente y destacable ha sido la derivada del acuerdo de paz dado en la Habana, Cuba con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), evidenciando que hay otras maneras de solucionar los conflictos. Pese al éxito en su suscripción, el paso a seguir de la implementación ha sido ampliamente cuestionado, objeto de intensos debates sociales y sujeto de políticas a favor y en contra.

El dialogo derivado de una negociación y el miedo generado en el ejercicio de la violencia son dos métodos básicos en las maneras de terminar un conflicto armado. Estos dos aspectos se representan ampliamente en un conflicto que, si bien es abstracto está compuesto de esos elementos ideológicos que responden a las causas, efectos, tipos de violencia y salidas de los conflictos sociales, esto es, en Naruto Shippuden.

Es por tal razón que la percepción de un conflicto armado, como el de Colombia, desde otras ópticas de tipo cultural y artística como las representaciones animadas, pueden generar un acercamiento o consciencia colectiva de la población que lo ve, y así asimilarlo a la realidad.

A partir de allí, inciden en el pensamiento todas las implicaciones de un conflicto armado y las posiciones que se pueden tomar para trascenderlo, demostrando en la narrativa de los personajes principales de Naruto Shippuden que la violencia a través del miedo y el odio es un ciclo perpetuo; hecho que pudiese aplicar a la situación del conflicto armado en Colombia.

### **3. Pregunta de Investigación**

¿Cómo se comparan las ideologías del conflicto presentado en Naruto Shippuden frente al contexto del conflicto armado en Colombia?

### **4. Justificación**

La importancia de esta propuesta investigativa radica en conocer las causas ideológicas que conducen al desarrollo de un conflicto armado interno como el de Colombia, comparándolas en el contexto de la serie animada Naruto Shippuden con las ideas opuestas de paz de los personajes Nagato y Jiraiya. De manera pedagógica, esta comparación puede incentivar a las nuevas generaciones a conocer la historia del conflicto armado en Colombia relacionándolo con el programa animado.

En términos de pertinencia, este análisis comparativo pretende asimilar una solución alternativa de tipo cultural al prologando conflicto armado presentado en Colombia, toda vez que Naruto Shippuden ofrece herramientas analíticas en la resolución de conflictos de manera abstracta.

El aporte a la disciplina de este abordaje teórico consiste en plantear posibles medidas que busquen la resolución del conflicto armado interno, habida cuenta de los múltiples fracasos en la búsqueda de terminación del conflicto y la infructuosa implementación de un acuerdo pacífico.

Resulta novedosa esta propuesta de investigación porque son escasos los análisis comparativos que se realizan en torno al conflicto armado en Colombia frente a programas animados con contenido ideológico, asimilando sus enfrentamientos, posiciones y las causas que los desataron.

## **5. Objetivos**

**5.1. Objetivo General:** Analizar comparativamente las ideologías del conflicto presentado en Naruto Shippuden frente al contexto del conflicto armado en Colombia.

### **5.2. Objetivos Específicos**

- 1- Indicar las características del programa Naruto Shippuden y del conflicto armado en Colombia.
- 2- Identificar similitudes y diferencias ideológicas entre el conflicto narrado en Naruto Shippuden y el conflicto armado en Colombia
- 3- Determinar las posturas de terminación del conflicto dadas en Naruto Shippuden asimiladas para el contexto del conflicto armado en Colombia.

## **6. Marco Referencial**

### **6.1. Marco Histórico**

#### **6.1.1. Naruto Shippuden**

En el marco del Manga creado por Masashi Kishimoto y llevado a la televisión posteriormente, ocurren varias guerras, sin embargo, para el presente estudio, se traerá a colación únicamente los inicios de la cuarta guerra ninja, especialmente lo referente a las causas del conflicto.

Uno de los personajes principales que inició la cuarta gran guerra ninja fue Nagato, también llamado Pain. Este personaje era solo un niño al momento de la tercera gran



guerra, y debido a esta experiencia y otras igual de dolorosas, buscó la paz en el mundo, pero a través de medios de represión. Nagato no confiaba en los acuerdos entre personas, su idea de paz se basaba en el miedo. Tal y como lo menciona el personaje Pain en el capítulo 166 de *Naruto Shippuden* “El miedo infundido por el dolor prevendrá las guerras” (Kishimoto M., 2007, Cap. 166). Para él la única forma en que se pueden terminar los conflictos, es creando el arma más poderosa jamás vista, para así activarla y hacer que la humanidad sienta mucho terror, y por lo tanto, con la amenaza de dicha arma, nadie actúe mal y haya paz.

De acuerdo con Kishimoto (2007) estos ideales nacieron en Nagato porque su pequeña aldea (Aldea de la lluvia) fue devastada en medio de la tercera guerra ninja, ya que las demás aldeas, más grandes y poderosas, la utilizaron como el campo de batalla (Cap. 173). En medio de la guerra, según Kishimoto (2007), los padres de Nagato son asesinados por ninjas de la aldea de la hoja, y como consecuencia de esto, Nagato queda huérfano y desamparado (cap. 173). A punto de morir de hambre conoce a Yahiko y Konan, dos niños que robaban comida para sobrevivir, quienes lo acogieron y conformaron un equipo con él. Luego de convertirse en grandes ninjas, con la ayuda de Jiraiya como su maestro, forman una organización denominada Akatsuki, que según Kishimoto (2007) y como lo menciona Nagato en el capítulo 166, fue creada para lograr la paz y terminar con las cadenas de odio. Akatsuki manejaba la filosofía que Jiraiya les había infundido, esto es, la posibilidad de llegar a acuerdos que permitieran la paz entre las naciones. Sin embargo, caen en la trampa del líder de la aldea de la lluvia que temía perder su poder ante ellos, y en medio de esta situación, Yahiko muere, lo que despierta una gran furia en Nagato (Pain) y cambia por completo su pensamiento acerca del cómo lograr la paz. Nagato dejó de creer en el dialogo y en el hecho de que las personas pueden llegar a entenderse (Kishimoto M., 2007, cap. 173).

Con base en estos ideales de infundir miedo a la población, Nagato llega a luchar contra Naruto, quien mantenía la ilusión de Jiraiya respecto de una paz acordada.

Luego de una fuerte lucha y un dialogo final entre Naruto y Nagato, este último cambia nuevamente sus pensamientos y empieza a creer en Naruto y su propuesta de un acuerdo de paz, de una paz que no requiera del miedo y del dolor, pues para Naruto,

siguiendo las ideas de Jiraiya, las personas pueden entenderse entre sí y llegar a un acuerdo de paz sólido (Kishimoto M., 2007, cap. 165).

Cabe resaltar que a pesar de que Naruto logra convencer a Nagato de sus ideales pacifistas y de que Akatsuki termina con sus aspiraciones y sale de escena, la cuarta guerra ninja igualmente se desarrolla, pero esta vez no es una guerra entre naciones, sino, las naciones unidas contra un enemigo común.

### **6.1.2. Conflicto armado colombiano**

El conflicto armado colombiano, de acuerdo con la Barcelona Centre for International Affairs (s.f.) tiene sus bases en la dispar repartición de las tierras y en las pocas posibilidades de participación política (parr.1) y se remonta a muchos años atrás, de hecho, Calderón (2016) lo cataloga como uno de los conflictos armados que más ha perdurado en comparación a las disputas internas de otros países.

Debido justamente a su extensión a lo largo del tiempo, el Centro de Memoria Histórica (2013) identifica cuatro etapas dentro del conflicto armado colombiano: La primera entre 1958 y 1982 donde se dio la violencia bipartidista. La segunda entre 1982 y 1996 marcado por el posicionamiento de las guerrillas, el surgimiento de los paramilitares y el auge del narcotráfico. La tercera dada entre 1996 y 2005 conocida por el recrudecimiento del conflicto armado interno. En la cuarta etapa entre 2005 y 2012 figura el acomodamiento de los participantes del conflicto, así como por negociaciones políticas. (p, 111).

Este conflicto se caracteriza además, por la cantidad de actores que han formado parte de él, pues encontramos a las Guerrillas como FARC-EP, ELN, EPL, M-19, entre otras, al igual que grupos Paramilitares, y la mayoría de estos con influencia del Narcotráfico.

Bernal & Moya (2018) explican el surgimiento de las guerrillas como consecuencia de la violencia bipartidista, del frente nacional y de la desigualdad política y económica que se vivía en el país, además, estos grupos se desprenden de lo que se denominaba anteriormente las Autodefensas Campesinas.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), quienes fueron actores principales del conflicto, según el registro del Barcelona Centre for International Affairs (s.f.) fueron creadas en 1964 por Pedro Antonio Marín Marín, alias Manuel Marulanda Vélez o “Tirofijo”, quien había formado parte de las autodefensas campesinas en los años 50.

La creación de las FARC se vio influenciada, según Pataquiva (2009) por el triunfo de la Revolución Cubana y el ascenso de Fidel Castro al poder.

Este grupo armado revolucionario tomó mucha fuerza y fue convocando a obreros, campesinos, intelectuales y todo aquel que apoyara su causa, con la finalidad de hacerle frente a las grandes maquinarias del país y así obtener el poder para el pueblo.

En su actuar las FARC violaron sistemáticamente las normas del Derecho Internacional Humanitario, utilizando armas prohibidas, cometiendo secuestros, extorsiones y homicidios, entre otros delitos. Igualmente, tal y como lo expone Barcelona Centre for International Affairs (s.f.) utilizaron el narcotráfico como una gran fuente de financiación, que les permitió incrementar su número de combatientes y su capital para la guerra.

Las FARC y el Gobierno Colombiano han intentado llegar a un acuerdo y terminar con las hostilidades en diferentes ocasiones, la primera de ellas fue el “Acuerdo del cese al fuego y tregua de 1984” durante el gobierno de Belisario Betancourt, este fue firmado por ambas partes, e incluso otros grupos insurgentes lo suscribieron también.

Con la firma del acuerdo, se crea la Unión Patriótica (UP), un movimiento político de izquierda que en sus primeras elecciones logró buenos resultados obteniendo según Pataquiva (2009) las más altas votaciones de un grupo político de izquierda en la historia de Colombia (p. 166).

Sin embargo, esta tregua no duró mucho, pues los enfrentamientos entre las FARC y los carteles de la droga hicieron que se reanudaran las hostilidades, y a ello se le sumó el asesinato sistemático de los miembros del partido político UP.

Años más tarde, en el Gobierno de Andrés Pastrana se intentó nuevamente lograr la paz con las FARC, pero este fue un total fracaso, pues para esta época dicho grupo

guerrillero contaba con un gran poder dentro del territorio colombiano, debido a sus fuentes de financiación estables, que según Pataquiva (2009) iban desde la explotación de recursos naturales como oro, carbón y petróleo, hasta la comisión de delitos como extorsión, secuestro y narcotráfico (p.170), por lo que quisieron seguir ganando terreno como grupo guerrillero.

Para el año 2002, las FARC contaban con 28.000 combatientes y presencia en al menos 622 municipios, lo que constituye el 60% del territorio colombiano. (Bernal & Moya, 2018, p.95)

Con el auge del grupo guerrillero, se establece la idea de acabar con el problema de forma no negociada, por lo que en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, se implementa la política de la Defensa y Seguridad Democrática, que tuvo resultados positivos respecto al deterioro del grupo guerrillero. Las filas de las FARC y otros grupos guerrilleros se redujeron en un 50% debido a desmovilizaciones, capturas y bajas. Igualmente, durante ese mandato presidencial, se llevó a cabo un proceso de paz con los grupos paramilitares expidiéndose la Ley de Justicia y Paz de 2005, lo que de acuerdo con Pataquiva (2009) logró que se acogieran y desmovilizaran el 95 % de sus militantes.

Con la guerrilla FARC debilitada y el Estado fortalecido, el presidente Juan Manuel Santos lleva a cabo el proceso de paz que se desarrolló en La Habana – Cuba y contó con la aprobación de la comunidad internacional. Este acuerdo fue firmado en el año 2016 poniendo “fin” a un conflicto de más de 50 años de duración, pero que en la práctica aún no acaba.

A pesar de haberse firmado el Acuerdo de La Habana, lo cierto es que muchos miembros de las FARC no se acogieron al proceso de paz y siguen delinquiendo con organizaciones guerrilleras-criminales a lo largo y ancho del país. Al respecto se afirma que Colombia “presenta escenarios de violencia en zonas específicas de su geografía (...), a causa de la aparición de grupos armados organizados (GAO) y grupos de delincuencia organizada (GDO) que se aferraron al ejercicio de actividades ilícitas” (Bernal & Moya, 2018, p.107).

Es claro que no son pocos los retos del posconflicto, a hoy la implementación del acuerdo se ha visto enfrentada a extrema polarización, políticas de oposición, falta de presupuesto, grupos armados residuales (como los mencionados anteriormente) y violencia contra los firmantes del acuerdo y otros colaboradores como los líderes sociales. Según Valencia (2018) el enfoque de la implementación ha sido centralista y no territorial, por lo tanto, los avances en la construcción de paz han sido mínimos (p.1).

El actual gobierno, al igual que los futuros, de acuerdo con Bernal & Moya (2018) tienen el desafío de garantizar el desarrollo de los ítems estipulados en el acuerdo de paz (p. 114).

## **6.2. Marco Teórico y Conceptual**

Las problemáticas que se dan al interior de un conflicto y sus posibles soluciones varían dependiendo de su contexto. De manera preliminar debe delimitarse el concepto de conflicto, a lo que Fuquen (2003) afirma “El término «conflicto» proviene de la palabra latina *conflictus* que quiere decir chocar, afligir, infligir; que conlleva a una confrontación o problema, lo cual implica una lucha, pelea o combate.” (p, 266).

Ahora bien, en cuanto a conflicto armado se precisó por el Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia citado en Bernal (2013) “Existe un conflicto armado siempre que se recurra a la fuerza armada entre los Estados o violencia armada prolongada entre las autoridades gubernamentales y grupos armados organizados, o entre tales grupos de un Estado.” (p,12).

De manera general los elementos inherentes del conflicto han sido objeto de teorías que describen sus características y los métodos para resolverlos, como las planteadas por Johan Galtung. Este autor establece la teoría del conflicto, la teoría de la violencia y la teoría de desarrollo o trascendencia del conflicto.

Sobre la teoría del conflicto Galtung afirma que la cuestión está en entender este fenómeno con criterios determinados. Parafraseando a Calderón (2009) se señala como Galtung establece que para analizar objetivamente un conflicto deben advertirse tres factores: uno subjetivo que versa sobre el sentir y la percepción humana como por ejemplo el odio, el desprecio. El segundo sobre la incompatibilidad de los objetivos de la

parte, esto hace referencia al comportamiento constructivo o perjudicial de las partes del conflicto. Y, por último, el tercer factor consiste en la contradicción o la raíz del conflicto que implica una confrontación. (p, 69)

Dichos criterios permiten identificar cómo las partes auto conciben su posición en el conflicto como la positiva y, por ende, tomando la del otro como la negativa. Cabe subrayar que esta triada de actitud, comportamiento y contradicción están influenciadas por externalidades profundas como: el subconsciente colectivo, la cosmología de la nación, los patrones aprendidos en la inmersión del conflicto y los imaginarios colectivos que alimentan las oposiciones. (Calderón, 2009, p. 74)

Galtung también relaciona obligatoriamente la teoría del conflicto con la teoría de la violencia. El concepto de violencia de manera general es percibido por el autor como “una privación de los derechos humanos fundamentales, en términos más genéricos hacia la vida, eudaimonia, la búsqueda de la felicidad y prosperidad, pero también lo es una disminución del nivel real de satisfacción de las necesidades básicas” (Galtung, 2016, p. 150).

De forma particular Galtung señala que la violencia se puede clasificar como directa, estructural y cultural. La violencia directa puede ser verbal, física o psicológica; la estructural puede ser pobreza, represión, contaminación, dominación; y la cultural atiende a los símbolos que dan significación o legitiman a las anteriores manifestaciones de violencia. (Jiménez, 2012, p. 31). En este sentido, la violencia directa es la que se manifiesta en los actos de guerra.

la violencia directa en la forma de acción militar real o de amenaza de esta, ya sea provocada o no, ya sea para resolver un conflicto o para iniciarlo. Esta inclinación conlleva como consecuencia un sistema de producción de armamento y el correspondiente despliegue de las capacidades militares. (Galtung, 2016, p, 157)

Por su parte, la violencia estructural tiene efectos de alguna manera más indirectos especialmente en los ámbitos que atañen los problemas sociales. Por última, la violencia cultural atiende a cuestiones de la percepción colectiva.

Por violencia cultural nos referimos a aquellos aspectos de la cultura, la esfera simbólica de nuestra existencia -materializado en la religión y la ideología, en el lenguaje y el arte, en la ciencia empírica y la ciencia formal (la lógica, las matemáticas) - que puede ser utilizada para justificar o legitimar la violencia directa o la violencia estructural. (Galtung, 2016, p. 149)

De acuerdo con el autor, la denominada violencia cultural es la que desencadena la violencia directa y estructural, toda vez que la percepción cultural hace que el individuo crea que su acción violenta sea la correcta o debida. “Una de las maneras de actuación de la violencia cultural es cambiar el utilitarismo moral, pasando del incorrecto al correcto o al aceptable; un ejemplo podría ser asesinato por la patria, correcto; y en beneficio propio, incorrecto.” (Galtung, 2016, p. 150).

Un ejemplo que ilustra la existencia de este tipo de violencias es descrito por Galtung (2016) con los africanos esclavizados y trasladados a América, siendo este acto de esclavización y comercialización de violencia directa que, si bien ya es prohibido, se ha transformado estructural y culturalmente a través del tiempo mediante el racismo y la discriminación (p. 156).

La importancia de identificar el conflicto derivado de la tipología de violencia, radica en la adecuación de los métodos de solución de conflictos o la consecución de la paz.

La paz en términos de la Real Academia de la lengua española se identifica con diversos significados entre los que se destacan: “Situación en la que no existe lucha armada en un país o entre países. Relación de armonía entre las personas, sin enfrentamiento ni conflictos. Acuerdo alcanzado entre las naciones por el que se pone fin a una guerra” (RAE, 2014).

De conformidad con Galtung, la paz tiene diferentes estadios, el autor señaló en primer lugar la existencia de la paz negativa, la cual consiste en la ausencia de guerra y violencia directa. En segundo lugar, denominó a la paz positiva como la unión de la etapa anterior con justicia social (De vera, 2016, p. 130). También se puede presentar la paz imperfecta que se trata de “aquellos espacios e instancias en las que se pueden detectar acciones que crean paz, a pesar de que estén en contextos en los que existen los conflictos y la violencia” (De vera, 2016, p.141). Asimismo, afirmó que para lograr un proceso exitoso

debe existir una cultura para la paz que se da en la medida de la trascendencia y transformación de los conflictos, siendo esta la última etapa.

Debe hacerse en primer momento una diferenciación entre los conceptos de transformación y trascendencia. Transformación. Parafraseando a Galtung citado en Calderón (2012) la transformación convierte el conflicto en experiencias de aprendizaje, superación y concientización, en tanto que la trascendencia se basa en la esperanza de construcción y no repetición en el futuro. (p, 77)

En consecuencia, Galtung crea el método transcend, el cual busca rearticular el conflicto en una realidad constructiva a través de un procedimiento basado principalmente en el dialogo y mediación por un tercero, propendiendo por la reconstrucción, reconciliación, resolución y con una metodología de no violencia, empatía y creatividad. (Calderón, 2012, p. 80)

Para la aplicación de este método, primero se hace la evaluación de los fundamentos y resultados del tipo de conflicto para descartar otros procedimientos mediante 5 tesis a saber.

Tesis n. 1: El uso de la violencia tiende a conducir a resultados [1,2], donde prevalece una parte. La violencia viene usada para imponer al derrotado los objetivos del vencedor, o sea: para prevalecer = estar en la cima, la violencia es el procedimiento.

Tesis n. 2: El uso de los tribunales donde hasta una adjudicación tiende a resultados [1,2], donde prevalece una parte. La adjudicación es usada para establecer quién tiene razón (es inocente, no responsable), o sea: para prevalecer = tener razón, la atribución judicial es el procedimiento.

Tesis n. 3: La prevaricación tiende a conducir al resultado [3], el retiro: los tiempos no son todavía maduros, se prefiere el status quo, etc. o sea: para el retiro, la prevaricación es el procedimiento.

Tesis n. 4: La negociación entre las partes tiende a conducir al resultado [4], el compromiso donde ninguna de las partes se impone, o sea: para alcanzar un compromiso, la negociación es el procedimiento



- Tesis n. 5: La trascendencia donde el diálogo con las partes tiende a conducir al resultado [5], la trascendencia, que define una nueva situación, o sea: para trascender un conflicto, el diálogo es el procedimiento. (Calderón, 2012, p, 78-79)

El método de trascendencia según Galtung citado en Montiel (2015) tiene una naturaleza determinada “liberal en el sentido de alentar pequeños pasos; marxista en el sentido de construir sobre la trascendencia y la dialéctica de la contradicción y budista en el sentido de tener como guía fundamental las necesidades básicas humanas” (p, 8)

Ahora bien, existen otra corriente que se aleja del ideal de paz a través del diálogo y entendimiento en común, esto es utilizar el miedo y terror como estrategia para prevenir conflictos entre las personas. Esta postura ha sido identificada por autores como Hobbes o Montesquieu

El Leviatán desarrollada por Thomas Hobbes en 1691, consiste en un hombre artificial de gran magnitud y poder descomunal parecido al monstruo bíblico, es soberano y creado para la protección y defensa; se denomina república o estado (Hobbes, 1980, p. 3). La virtud de esta representación desarrollada por Hobbes (1980) es un poder común que atemorice a todos, de otra manera las personas “se hallan en la condición o estado que se denomina guerra; una guerra tal que es la de todos contra todos” (p, 102). En palabras de Rojas (2016) el miedo que establecía Hobbes mediante la regulación del leviatán pretende una construcción social.

es preciso afirmar que para Hobbes el miedo será un mecanismo que promueve la creación de una gran estructura (Leviatan) que controle a los hombres y los obligue a vivir en sociedad, conteniendo ciertas pasiones agresivas de unos contra otros, evitando así la anarquía que para Hobbes es el peor de los males que le puede suceder a un Estado. En Hobbes, la paz entre los hombres será un fin que se debe perseguir, y la única forma por la cual se puede llegar a ella es sometiénose a un poder superior que regule las convivencias entre hombres. (p, 8)

Con un pensamiento semejante, Montesquieu percibió el terror a través de la crueldad con el que los déspotas mandaban para controlar absolutamente, y evitar así cualquier molestia. Según Korstanje (2010) “Montesquieu prefiere hablar del "terror despótico" para denunciar las atribuciones de este monarca. Si bien recurre, como Hobbes, al miedo

político para explicar por qué el Estado se mantiene unido, el terror avasalla al individuo despojándolo de todas sus virtudes” (p, 251).

La inseguridad y la concentración de poder a través de prácticas maltratadoras pueden resultar desencadenando sensaciones de miedo y terror, esto a su vez conlleva a la pasividad de los gobernados posibilitado por el control social ejercido por los mandatarios bajo amenaza. El miedo como parte de una estrategia de castigo y premio, según Rojas (2016) puede ser beneficioso en el sentido que “el uso del miedo permite el respeto por las leyes que tienen como fin regular las conductas de los individuos para que sus acciones no recaigan de manera negativa en los demás” (p, 84)

De alguna manera puede afirmarse que producir miedo y terror como control social es una herramienta política que promueve el ejercicio de la paz entre personas, sin embargo, hacer obligatorio un aspecto como las relaciones pacíficas mediante la opresión y amenaza, solo produce que la paz sea engañosa o sea una falsa paz. Lo anterior se debe a que el sentir y las contradicciones que fundamentan el conflicto se mantienen, pero el comportamiento se controla, hasta determinado punto.

### **6.3 Marco Jurídico**

A lo largo del conflicto armado se han expedido gran cantidad de normas que regulan los diferentes aspectos de la guerra, desde la estrategia de ataque, hasta las prerrogativas a las que se hacen acreedores las víctimas del conflicto.

Un postulado de gran relevancia es el Artículo 22 de la Constitución Política de Colombia de 1991, el cual establece “La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento” (Constitución Política de Colombia, 1991, art. 22). Con base en este artículo constitucional se ha buscado la paz con los grupos guerrilleros y paramilitares, y es pilar fundamental del Acto Legislativo para la paz que se dio como consecuencia del Acuerdo de La Habana. Pero antes de llegar a este acto modificatorio de la Constitución, se hará un breve recuento de las leyes, decretos y resoluciones más relevantes que se expidieron en el marco del conflicto armado interno.

Una de las leyes importantes para este estudio es la Ley 387 de 1997, que tiene como propósito evitar el desplazamiento forzado en Colombia y atender a aquellas personas

que lamentablemente se han visto obligadas a dejar sus hogares por causa del conflicto. En esta normativa se establece la creación del “Sistema Nacional de Atención Integral a la población desplazada por la violencia” (Congreso de la República, Ley 387 de 1997, art. 4), que tiene como objetivos: atender a toda la población víctima de desplazamiento forzado: neutralizar los efectos del desplazamiento por la violencia; hacer trabajo conjunto con las entidades de seguridad para lograr prevenir la comisión de estos hechos; y, el correcto manejo de los recursos públicos que se destinen a la atención de los puntos contenidos en esta ley.

En el año 2005, en medio del proceso de desmovilización de los Paramilitares, se expide la Ley 975 de 2005, que tiene como objeto “facilitar los procesos de paz y la reincorporación individual o colectiva a la vida civil de miembros de grupos armados al margen de la ley, garantizando los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación” (Congreso de la República, Ley 975 de 2005, art. 1). Por medio de esta ley desaparecen los grupos paramilitares, al menos en esa denominación, pues algunos miembros no se acogieron al proceso de paz y terminaron formando otras organizaciones delincuenciales denominadas “Bacrim”. Sin embargo, fue un gran paso en el intento de encontrar la paz. De acuerdo con Delgado (2011) esta ley buscó que los desmovilizados pudieran reincorporarse a la vida civil, cooperando con la destrucción de las organizaciones de grupos armados ilegales y otorgándoles la posibilidad de beneficios en cuanto a penas alternativas.

Luego, aparece la Ley 1448 de 2011, denominada “Ley de Víctimas y Restitución de Tierras”. Esta ley es de gran relevancia, pues establece medidas para ayudar a todos aquellos que hayan sido víctimas del conflicto armado, para tal fin, define puntos importantes como el concepto de “víctima”. Además, fija el proceso para la reclamación de restitución de tierras, complementa la ley 387 en el ámbito de la atención a las víctimas del desplazamiento forzado en su capítulo III del Título III, y, crea el Registro Único de Víctimas.

Ese mismo año 2011 el Gobierno Nacional haciendo uso de sus facultades extraordinarias expide los Decretos Ley 4633, 4634 y 4635 de 2011, los cuales tienen similitud con la Ley 1448, pues se refieren a medidas de atención y reparación a víctimas

del conflicto armado, pero esta vez va dirigido exclusivamente a los pueblos y comunidades indígenas, a pueblos Rom o Gitanos y a comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras respectivamente.

La Ley 1448 de 2011 es desarrollada posteriormente por el Decreto 4800 de 2011, el que se encuentra incluido dentro del Decreto 1084 de 2015, denominado como “Decreto Único Reglamentario del Sector de Inclusión Social y Reconciliación”. Esta normativa es importante porque permite materializar lo contenido en la Ley de víctimas y restitución de tierras, para así realmente proteger a la población y brindarle las ayudas que necesitan en virtud de su calidad de víctima del conflicto armado.

En el año 2013 se expide el Documento de Política Pública CONPES 3784 de 2013, el cual, según el Departamento Nacional de Planeación (2014) decreta los criterios de política pública en busca de prevenir riesgos, proteger y garantizar los derechos de las mujeres que han sido víctimas del conflicto armado, con la finalidad que sean beneficiarias de todos los procesos de atención, reparación, protección y se aporte para que puedan llevar una vida plena.

Ya en materia del Proceso de Paz con las FARC, analizamos el Acto Legislativo para la Paz 01 de 2017. Este acto modificatorio de la Constitución adicionó un título transitorio denominado “De las normas para la terminación del conflicto armado y la construcción de una paz estable y duradera”, dentro de su articulado destacan la creación de una Jurisdicción Especial para la Paz, la posibilidad de participación política aun cuando haya sentencia del Tribunal especial para la paz y normas que se le aplicarán también a los miembros de la fuerza pública por hechos cometidos en el marco del conflicto armado.

Como última norma relevante se expide la Ley 1957 de 2019, la que se encarga de desarrollar todo lo concerniente a la Jurisdicción Especial para la Paz, el procedimiento que se surtirá en su interior, las personas que son susceptibles de ser juzgadas por esa jurisdicción, la competencia de los tribunales para la paz, entre otras disposiciones. Esta norma establece igualmente la obligación de reparación a las víctimas y que dicho acto será tenido en cuenta por el tribunal que esté juzgando para otorgar algún beneficio a quien cometió los hechos punibles, así lo establece su artículo 39 “(...) todos quienes hayan causado daños con ocasión del conflicto deben contribuir a repararlos. Esa

contribución a la reparación será tenida en cuenta para recibir cualquier tratamiento especial en materia de justicia” (Congreso de la República, Ley 1957 de 2019, art. 39).

#### **6.4 Estado del Arte**

Sobre las revisiones doctrinales que abordan el conflicto armado en Colombia, son variadas las investigaciones realizadas acerca de este escenario, dada su prolongación en el tiempo y el carácter relevante de los intentos de negociación para terminar los enfrentamientos subyacentes con los diferentes tipos de grupos armados ilegales, especialmente con el acuerdo de paz suscrito en 2016 con las FARC.

Por otra parte, es escasa la doctrina que trata los aspectos simbólicos e ideológicos emanados de series de anime como Naruto Shippuden. Cabe mencionar que hay una carencia absoluta de un análisis comparativo preciso sobre las guerras representadas en el mencionado programa animado de origen japonés con los conflictos armados internos presentados en la realidad.

De modo que se señala en primera instancia las investigaciones dadas sobre el marco de la guerra interna experimentada en Colombia y sus posiciones de salida que contrastan la contradicción del conflicto.

Los orígenes del conflicto armado en Colombia han tenido un vínculo directo con los conflictos sociales. La exclusión socioeconómica y política fue el detonante de movimientos guerrilleros de izquierda que de antaño han reivindicado su oposición mediante presión armada, enfrentando a quienes mantener dicha exclusión los beneficia. Así lo indica Rueda (2016)

La negación de espacios sociales y políticos trajo consigo monstruos numerosos: desigualdad creciente, exclusión cultural y religiosa, persecución política, pobreza crónica, mentalidades atadas a rígidas convenciones coloniales, confinamiento territorial, déficit industrial y pobre infraestructura de bienes públicos. Y trajo la guerra. Guerra entre partidos tradicionales y élites, primero; luego entre guerrillas y Estado, entre guerrillas y paramilitares, entre mafias, y entre mafias y Estado. El espectro de la guerra que se posó sobre el país, y que no se desvaneció por más de medio siglo, tuvo siempre el signo de la exclusión. (p, 46)

El reflejo de estas frustraciones sociales y políticas condensó la situación de una nación que desde el bipartidismo tenía percepciones incompatibles. El estado colombiano fue incapaz de controlarlo y según Jimeno (2006) “este ya no podía garantizar la seguridad ni menos aún ejercer el monopolio de la violencia, principio weberiano del Estado moderno, lo que los condujo a dejar sembrados numerosos conflictos sociales sin vías de solución institucional” (p, 13).

A partir de allí, la salida por la que optó el estado colombiano fue utilizar la estrategia militar para someter las insurgencias guerrilleras, más que por encontrar soluciones de intervención social y espacios libres de expresión de la voluntad política. Parafraseando a Giraldo (2015) lo anterior conllevó una doctrina militar en Colombia que considera como enemigo al opositor, a quien reclama justicia, a quien se identifica de izquierda; asimismo aprovechando para imponer leyes, estrategias y políticas que perpetúan la exclusión (p, 43).

Sin embargo, de acuerdo con Mantilla (2015) resolver el conflicto por la vía militar se ha visto como un fracaso, pues ninguna parte ha podido derrotar militarmente. Calderón (2016) adhiere que es correlativa la imposibilidad de triunfo de las fuerzas militares con el frustrado plan ofensivo de actores como las FARC, haciendo que la solución militar no sea viable. (p, 240).

En el corto, largo y mediano plazo el conflicto armado de Colombia evidenció que la estrategia militar no dio resultados finales, pese a los contundentes golpes que pudo haberse dado a los grupos subversivos. A pesar del debilitamiento no se quebrantó su voluntad y este es exactamente el punto que Bartholomees (2009) señala como el factor de victoria en una guerra. Según el autor, quebrantar la voluntad del contrario culminará con la guerra, toda vez que este es su impulso definitivo de resistencia. De otra manera, será un enemigo menos competente para enfrentar, pero aún hostil (p, 77).

Este fracaso ha forzado a buscar una salida para resolver el conflicto mediante el dialogo. Lancheros (2019) sostiene que una salida negociada en el conflicto armado en Colombia constituyó la “reconfiguración de la fuerza armada, el recambio es su forma de operar y, lo más importante, de transmutar la dinámica del conflicto, para pasar de estar en una defensa estratégica a una contraofensiva estratégica” (p, 210).

Lo anterior atiende a lo señalado por Barrera (2011) sobre los elementos materiales y logísticos que hacen continuo el conflicto armado, pues al desvanecerse no se mantiene el enfrentamiento o inmadurez del conflicto (p.). Este autor también señala que la construcción del proceso de paz no se trata de sometimiento militar, sino de reconciliación y reconocimiento del conflicto y sus actores (p, 95).

En este sentido, Velandia (2017) señala que pese a que sus nociones de paz o de como terminar el conflicto son disímiles en las partes inmersas en el conflicto armado en Colombia, la resolución hace que cada uno construya solidariamente el acuerdo.

La construcción consecuente de una salida negociada ha demostrado cambios en Colombia, incluso en la Constitución Política, puesto que según Bernal & Moya (2018) La desmovilización del M19 junto al anhelo de paz y estabilización de la democracia de los ciudadanos colombianos, con un cambio hacia un estado de derecho incluyente, respetuoso de los derechos fundamentales y sus procedimientos, con un nuevo modelo económico, encauzó la Asamblea Nacional Constituyente y la posterior consagración de la Constitución Política de 1991 que nos definió como un estado social de derecho (p, 92).

Transformación política y social similar pretendía el acuerdo de paz entre las FARC y el estado colombiano. No obstante, la repetición de hechos de violencia ha generado un profundo debate sobre la ponderación de la salida militar contra una negociada. Así lo afirma Parra (2015).

El 17 de diciembre de 2014 las FARC anunciaron un cese al fuego unilateral e indefinido, cese que sería suspendido cinco meses después, tras el asesinato de 26 guerrilleros. Después de esto, cambió la percepción de los colombianos sobre el conflicto y en junio de 2015 la salida militar y la negociada presentaban un empate técnico en las encuestas (Gallup Poll, 2015, #107), en el que la primera superaba a la segunda por un 1%. (p, 3)

En el marco de la búsqueda de soluciones y manejo del conflicto armado interno, se ha dado una aguda polarización. Parafraseando a Ospina (2016) Colombia tiene en su imaginario colectivo dos posiciones arraigadas que se han manifestado en la refrendación del acuerdo de paz. El problema estructural está entre quienes defienden

las condiciones anteriores del país: premoderno, latifundista, aristócrata que concentra grandes propiedades mediante despojo y frente a nuevas fuerzas que ven un cambio de estado: transmoderno, pluralista, incluyente y constructor de justicia social (p, 58).

La posición entre quienes prefieren mantener la experiencia de un estado premoderno radica en estrategias de manipulación con miedo, que tiene un objetivo político, según Cardona & Londoño (2018), pues aquellos defensores de Álvaro Uribe Vélez evidenciaron mejoría en condiciones de seguridad en sus mandatos. La creencia colectiva se da en términos de percibir que el proceso de paz con las FARC, propiciará la dominación de la guerrilla y el retraso de los aciertos en políticas de seguridad y estabilidad debido a las negociaciones políticas atribuidas a comisionados de las FARC (p, 52).

Pese a la ambigüedad de las resaltadas posiciones del más reciente acuerdo de paz, el posconflicto se encuentra en marcha como política de estado, sin embargo, en consideración de Valencia (2018) los avances en construcción de paz son mínimos, avanzando solo en el punto de desmovilización y desarme. Los puntos centrales del acuerdo de paz como la reforma rural integral, la sustitución de cultivos ilícitos y las políticas públicas para atender a las víctimas no se han concretado y el impacto en los territorios ha sido escaso (p, 2).

Por otra parte, es conveniente hacer referencia a las investigaciones propuestas para analizar la serie animada *Naruto Shippuden* bajo su componente filosófico y cultural.

Para Vidal (2010) *Naruto* es un elemento que promueve la transculturización de rasgos y patrones japoneses. Este intercambio cultural se da en la medida de la amplitud que genera la globalización y que permite ver como se diferencia de series de animación de la industria cultural estadounidense. Si bien en *Naruto* hay violencia, resalta la postura antibélica, toda vez que se cuestiona la guerra, su ciclo interminable a través del odio que la propicia y la destrucción que produce (p, 116). El autor concluye que el anime no es una creación infantil o de manipulación ideológica sino más bien una manifestación cultural y artística “una ventana a mundos fantásticos, pero también a nuestra realidad, social y humana, una oportunidad de conocer otras latitudes, otras formas de ver la vida” (2010, p, 117).



Asimismo, Grez (2014) señala que la representación que destaca en Naruto es que de manera individual el protagonista pasó por un proceso de transformación por sus experiencias y sufrimientos en la guerra, que lo llevaron positivamente a sanar y a buscar la no repetición, mediante la paz. Colectivamente, su acto conlleva a que su sociedad se concientice de la situación incentivando un cambio y adaptación para lograr la paz (p, 47).

Sobre los ciclos bélicos de violencia dados en Naruto Shippuden, Gamarra (2019) hace un análisis a la postura de la ideología de Nagato/Pain. La autora determina que las experiencias traumáticas de este personaje demuestran la posible relación de que una víctima de violencia se vuelva victimario, incluso sin tener la calidad de víctima, ser testigo del acto violento tiene un significado emocional, que puede producir efectos como el odio (p, 244).

## **7. Diseño Metodológico**

### **7.1 Tipo de Investigación**

La metodología para desarrollar esta investigación es de tipo socio-jurídico, toda vez que responde al análisis comparativo que se da a partir de las ideologías de conflicto y su terminación, presentados tanto en el conflicto armado en Colombia como en Naruto Shippuden.

### **7.2 Método de Investigación**

El método de la investigación será bajo un enfoque epistemológico cualitativo y con un alcance teórico y correlacional. Teórico en primer lugar, pues se pretende la constitución de elementos que hagan parte de un estado del arte sobre otra perspectiva social y cultural de los conflictos armados. Correlacional en el sentido que se hace la comparación ideológica entre dos contextos determinados de conflictos armados como lo es el de Colombia y de Naruto Shippuden y la terminación que se ha planteado para los mismos.

### **7.3 Diseño de la investigación**

El diseño elegido para recolección de información de esta investigación es el análisis documental de fuentes formales como la doctrina nacional e internacional, sobre componentes ideológicos que desarrollan actos de violencia y las salidas de paz negociadas ó bélicas del conflicto armado colombiano y el de la serie de anime Naruto Shippuden.

Asimismo, se tomará el análisis de fuentes materiales dadas a partir de la presentación de los capítulos audiovisuales del anime Naruto Shippuden, que versen sobre las escenas más significativas del reflejo ideológico sobre los efectos de violencia directa, estructural y cultural en el comportamiento de los personajes y las propuestas de terminación del conflicto sobre el miedo y diálogo.

Por último, se identificarán las similitudes y diferencias encontradas en el abordaje de estos análisis, para así correlacionar factores sociales y culturales del conflicto armado colombiano con el representado en Naruto Shippuden, bajo una óptica abstracta.

## **8. Personal Investigativo**

- Liz Esmeralda Cardona Agudelo
- Vanesa María Palomino Hernández

## **9. Comparación entre las cuestiones ideológicas presentadas en el conflicto armado narrado en Naruto Shippuden y el conflicto armado en Colombia.**

### **9.1. Ideologías dadas en el marco del conflicto armado colombiano.**

El concepto de ideología como su nombre lo indica, hace referencia al sistema de las ideas las cuales otorgan una visión subjetiva a una situación determinada. Pasquale

(2012) en cita a Ricoeur señala que la ideología “denota una deformación de la realidad, que opera integrando una estructura social o un imaginario social y que busca legitimar una situación de poder dentro de un contexto histórico dado para imponer un modelo social, económico y político hegemónico” (p. 101). Es por aquellas implicaciones sociales, políticas y económicas que la conducta y agenda de los diferentes actores del conflicto armado en Colombia se ha enmarcado en ideologías que por su contrariedad lograron agitar sostenidamente las razones del conflicto.

Estas ideologías generalmente han sido polos opuestos, por ello la exigencia de que se es parte de un lado o del otro, teniendo cabida su expresión en la división ideológica de izquierda o derecha. Sobre estas vale mencionar que sus inicios se identifican desde la revolución francesa, de acuerdo con Kropotkin (2018) ocurrió cuando en medio de la Asamblea Constituyente, el grupo de la Gironda se situó a la derecha de la Asamblea y el grupo de la Montaña se situó en la izquierda. La cuestión es que los diputados de la Gironda en la derecha representaban la burguesía industrial, comercial, terrateniente y el clero, mientras que los de la Montaña a la izquierda defendían y exigían revolución, república y destruir la monarquía (p.7).

En Colombia bajo ese pensamiento de intereses contrapuestos se desarrolló la etapa de violencia que desde su prefijo hace énfasis a dos posiciones: bipartidista, en ese evento eran los partidos Liberal y Conservador aquellas colectividades que representaban las posturas políticas que predominaban socialmente: la izquierda y la derecha. Paraphraseando a Bernal & Moya (2018) el enfrentamiento entre partidos no solo se limitaba al escenario político, sino también apoyados por los grupos armados consentidos desde su dirección, toda vez que los conservadores tenían a los pájaros y la policía chulavita y los liberales a la guerrilla liberal y a las autodefensas comunistas (p. 85).

Internamente como consecuencia del bipartidismo se agudizaron los problemas de violencia, exclusión política y desigualdad social y económica en Colombia, coincidiendo con ella las revoluciones exteriores dadas en Cuba, China y la guerra fría. Ambos factores internos y externos favorecieron la creación de autodefensas campesinas posteriormente denominadas guerrillas, entre otras, como el Ejército de Liberación

Nacional -ELN- y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC-. Tal y como lo explican los autores Bernal & Moya (2018) la ideología comunista fue la que influenció la conformación de estos grupos subversivos.

En el fondo, la aparición de estos movimientos demostraba el abandono del Estado a la sociedad, en especial la campesina; al mismo tiempo, la influencia de los fenómenos globales imperantes entre el bloque capitalista y el socialista propició un conflicto armado que produjo una violación sistemática de los derechos humanos. (p. 88).

Las ideas de extrema izquierda promovidas históricamente por los grupos guerrilleros tienen la finalidad de lograr una insurrección popular a través de la presión armada. Por ejemplo las FARC se organizaron bajo un discurso socialista revolucionario bajo el ideal marxista-leninista, según Peco & Peral (2006). De otro lado el ELN se identifica con la ideología marxista-leninista-maoísta, la cual fue influenciada de las acciones llevadas a cabo por el Che Guevara a través de la Revolución Cubana y la aplicación de la teoría del foco (Nieto, 2004, p. 17). Esta teoría sostiene básicamente la creación de focos guerrilleros que gesten las condiciones de la revolución, y que debe ser dada en el terreno de la lucha armada en el campo. (Gutiérrez, 2018, p.4)

Con respecto al Marxismo-Leninismo el autor Miatello (2011) sostiene que esta corriente se ajusta en tres partes: la filosofía, la economía política y la doctrina política, siendo las dos primeras las bases teóricas y la tercera la parte práctica o la acción, que a través de la revolución busca un cambio del establecimiento social donde impera la lucha de clases. Por lo tanto, la toma del poder político es el camino determinado para instaurar la dictadura del proletariado y posteriormente llegar a una etapa comunista donde el estado es absoluto, la economía es planificada, la propiedad es estatal y colectiva conllevando a que la sociedad carezca de clases sociales al no haber una distribución desigual de la riqueza. (p. 547-551).

En mérito de lo expuesto, en Colombia estas ideologías de extrema izquierda tomaron fuerza en el siglo XX pues con ese discurso que legitimaba el uso de las armas, se erigió una solución en el poder para a la inequidad, la pobreza, la exclusión social y política y la mala distribución de la tierra y de la riqueza existentes en el momento (Bernal & Moya, 2018, p. 113). Sin embargo en el trasegar de la lucha armada que libraban las guerrillas,

la ideología se fue haciendo tan flexible ya que su prolongada existencia imponía cuestiones de financiamiento, a lo que las guerrillas suplieron con acciones delincuenciales de extorsión, secuestro y especialmente narcotráfico, volviéndose una situación común contra la población que pretendían defender. Al tenor del autor Gutiérrez (2016) la ideología socialista devino en una narco-ideología, según él “la insurgencia ha fracasado en su intento de alcanzar el poder por la vía armada. Esto como consecuencia de la falta de ideología, la cual perdió por la ambición de las exorbitantes utilidades del negocio de las drogas ilícitas” (p. 250).

Por otro lado los problemas en términos de seguridad y soberanía que emanaban de la lucha armada llevada a cabo por los grupos guerrilleros implicaron una respuesta por parte del estado Colombiano que se desarrolló en una doctrina militar de la seguridad nacional. De conformidad con Puentes (2018) Esta doctrina de origen norteamericano básicamente disminuía disposición de defensa a hostilidades provenientes del enemigo exterior y se concentraba en atacar las amenazas internas.

El éxito que habían tenido las experiencias guerrilleras en China, Argelia, Vietnam, Cuba y Filipinas, la consolidación del proyecto comunista coreano y la proliferación de focos subversivos y anticoloniales en África acicatearon el diseño de un nuevo esquema de combate y la reformulación de la preparación militar para afrontar la guerra irregular ‘contrarevolucionaria’ (p. 408).

El propósito de esta doctrina adoptada por Colombia según Puentes (2018) provocó transformaciones en el proceder militar tanto de manera operacional como ideológica, por lo cual las Fuerzas Armadas establecieron diferentes estrategias ofensivas para atacar a los actores subversivos y así mismo, erradicar las posturas de cortes socialistas y comunistas de extrema izquierda que representaban el enemigo interno, mientras mantenían el ordenamiento administrativo tradicional. La doctrina militar por su naturaleza anticomunista y contrarevolucionaria se situaba lógicamente en el opuesto del problema, identificándose con una postura de extrema derecha y de ideología capitalista, conservadora y defensora de la propiedad privada. Para apoyar esta doctrina el estado Colombiano valiéndose de sus herramientas legislativas fundó y respaldó la existencia de grupos de autodefensas a través del decreto legislativo 3398 de 1965.

Estos grupos de autodefensas creados inicialmente como respuesta a la amenaza de los grupos guerrilleros, más adelante se denominaron como paramilitares y fueron actores en el recrudecimiento de la violencia en Colombia.

De acuerdo con Velásquez (2007) "El paramilitarismo como estrategia contrainsurgente en Colombia ha sido una política de Estado, no ha sido un hecho aislado o coyuntural, ha correspondido a una ideología de terrorismo de Estado con sus naturales variaciones dependiendo de las circunstancias." (p.137). Al igual que lo sucedido con los grupos guerrilleros, las autodefensas encontraron su degeneración en el soporte del narcotráfico, de modo que fueron relegando sus causas ideológicas por la defensa por la propiedad privada y el establecimiento social, convirtiéndose en un grupo criminal común. Parafraseando a Estrada (2009) los primeros movimientos paramilitares como las Autodefensas Unidas de Colombia si respondían a motivaciones contrainsurgentes, luego el conflicto escaló no por razones ideológicas sino por la competencia del mercado del narcotráfico. (p. 159)

En suma, puede señalarse que la ideología entendida como ese sistema de las ideas que busca la imposición de un modelo social, económico y político ha sido una de las raíces del conflicto armado en Colombia. Las circunstancias en las que se ha desarrollado la historia estatal impulsaron tanto la reivindicación de un cambio de las condiciones que desfavorecen a la mayoría de la población a través de ideas de extrema izquierda, así como la defensa por lo tradicionalmente establecido en consonancia con las ideas de extrema derecha, ambos a través de métodos de violencia directa que al largo plazo se ha transformado en violencia estructural y cultural. Así las cosas, se ha buscado una alternativa para terminar con estos ciclos de violencia y etapas del conflicto, terminación que también ha sido objeto de discusiones que desde diferentes posturas proponen una salida negociada o armada con estrategias diferentes, pues es evidente que las partes a través del enfrentamiento armado habitual no han logrado poner punto final a las causas ideológicas que los enfrentan.

## **9.2. Ideologías presentadas en Naruto Shippuden**

Las ideologías que se manifiestan en Naruto Shippuden con miras a buscar la paz, son principalmente las que están en cabeza de Nagato (pain) y de Jiariya y Naruto.

Tanto Nagato como Naruto sufrieron a causa de la tercera gran guerra ninja, sin embargo, crecieron con ideales diferentes y defendiendo posturas que se contraponen. Para examinar las ideologías dadas en Naruto Shippuden, se hace necesario enfatizar en el origen de las posturas de los personajes relevantes.

Nagato (Pain) a causa de sus múltiples sufrimientos, como la pérdida de sus padres a manos de soldados de la aldea oculta de la hoja, junto con la pérdida de su gran amigo Yahiko por un engaño del líder de su propia aldea, forjó de acuerdo con Kishimoto (2007) su postura de buscar la paz a través del sufrimiento y del temor (cap. 166).

Nagato era solo un niño cuando en el marco de la tercera gran guerra ninja, unos shinobis de la aldea oculta de la hoja entraron a su casa a resguardarse, pero cuando vieron que había gente en ella (los padres de Nagato), los asesinaron sin mediar palabra, quedando así huérfano. (Kishimoto M., 2007, cap. 173). Desde ese mismo momento, Nagato despertó su odio hacia la aldea oculta de la hoja. Posteriormente, cuando conoció a sus más grandes amigos Yahiko y Konan, y basados en las enseñanzas de Jiraiya, quien fue el maestro de los tres, crearon una organización que buscaba la paz en las naciones, una organización mediadora denominada Akatsuki, que en español significa "Amanecer", así Kishimoto (2007) nos muestra a través de Yahiko, su líder, cómo el objetivo de Akatsuki era lograr un entendimiento entre naciones por medio del diálogo (cap. 346)

Cuando Akatsuki ya era famoso, fue traicionado por el líder de su propia aldea y allí murió Yahiko, lo que resultó en la pérdida de la esperanza en una paz acordada para Nagato y significó el nacimiento de "Pain". (Kishimoto M., 2007, cap. 173)

Al morir Yahiko, Nagato pasó a ser el líder de Akatsuki, y para éste, según Kishimoto (2007) creer en la paz a partir del entendimiento mutuo es solo una falsa ilusión (cap. 166)

La ideología que manejaba Akatsuki en sus comienzos, buscaba detener la cadena de odio que había en el mundo, aquella cadena que empezaba con una muerte y que seguía con más de estas por la sed de venganza de aquellos que iban sufriendo, y así sucesivamente, creando más destrucción a su paso y no permitiendo que hubiera paz (Kishimoto M., 2007, cap. 168). Sin embargo, con el paso del tiempo y a causa de lo que el mismo Nagato denomina "sus dos grandes dolores" (la muerte de sus padres y la de

Yahiko), sus ideales se corrompieron, queriendo obtener la paz por medio de la opresión, la guerra y el miedo, toda vez que consideraba que en el mundo nunca habría una paz acordada.

Por otro lado, Naruto, quien al igual que Nagato fuera alumno de Jiraiya, maneja una postura opuesta a la de Pain.

Naruto Uzumaki, de acuerdo con la historia de Kishimoto (2007) es un joven que perdió a sus padres y vivió una infancia dolorosa, colmada de burlas y matoneo, sin embargo, logró salir adelante con sus fuertes pensamientos que le permitieron superarse.

Naruto, al igual que Nagato, busca la paz para el mundo, pero lo hace desde un método pacifista, sin guerra, creyendo que las personas pueden entenderse mutuamente y arreglar sus diferencias por medio de un acuerdo basado en la comprensión y el respeto hacia el prójimo (Kishimoto M., 2007, cap. 165).

Naruto cree en los acuerdos, en que los enemigos pueden reconciliarse y que la guerra puede terminar sin que haya un vencedor final, simplemente entendiéndose entre sí. (Kishimoto M., 2007, cap. 174).

### **9.3. Análisis de comparación ideológica de los conflictos armados de Naruto Shippuden y de Colombia.**

A partir del abordaje realizado sobre las características ideológicas que originaron y a la vez desarrollaron los conflictos armados en cuestión, se encuentra un paralelo que liga los límites de lo irreal y de los sucesos fácticos. Las diferencias que podemos encontrar frente al conflicto armado de Colombia y Naruto Shippuden son bastas debido al carácter de programa animado hecho de manera diseñada y computarizada de uno, y la espontaneidad de la historia del conflicto armado que fluye dependiendo de las circunstancias sociales del momento del otro; sin embargo se asemejan en orígenes del conflicto, contrariedad de ideas y posición de poder, corrompimiento de la ideología y elementos de violencia directa, cultural y estructural.

Puede señalarse que en ambos conflictos los inicios se dieron como consecuencia de situaciones de dolor anímico y físico derivados de diferentes tipos de abandonos y violencia directa, para el caso de Colombia por el abandono estatal que se presentaba principalmente en las periferias y que a la par generó condiciones de desigualdad y pobreza extrema en los habitantes de los territorios más desatendidos; como la agenda



de Colombia estaba orientada al cese de la violencia bipartidista y por ende a la repartición de poder mediante el frente nacional, los problemas de intervención social fueron relegados por las causas políticas.

Con relación a Naruto Shippuden, puede señalarse que la aldea oculta entre la lluvia, lugar donde vivía Nagato, al ser el pequeño epicentro de las grandes naciones y por sus condiciones de escasas e indefensión, fueron las razones que conllevaron a que se estableciera como el campo de batalla de todos los actores armados de la tercera guerra ninja, dejando como consecuencia la desprotección y exclusión de sus habitantes por parte de los demás participantes y condiciones paupérrimas para la existencia en dicho lugar. Las mencionadas circunstancias, en ambos casos suscitaron un descontento que fue escalonando de manera individual hasta manifestarse de forma colectiva buscando reivindicación, incluso venganza.

Luego de estos sucesos, se fue gestando una ideología que orientó el actuar de cada movimiento reivindicatorio, de manera que se formaron organizadamente grupos de lucha: para el caso de Naruto Shippuden se dio la conformación de Akatsuki, el cual no se creó pretendiendo usar la violencia o presión armada como fuente de cambio, sino que sus integrantes Yahiko, Nagato y Konan al sufrir las afectaciones de la guerra y como huérfanos que quedaron, actuaban buscando la paz para su aldea y entre las naciones ninja. En Colombia específicamente, se dio lugar a las autodefensas campesinas que luego se denominaron Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), como se precisó estos grupos mediante la fuerza armada y con doctrinas políticas Marxistas-Leninistas buscaban presionar una solución para la inequidad, pobreza, exclusión social y concentración de la tierra y las riquezas, y convocar a todas aquellas personas que se sintieran víctimas de dichas problemáticas.

En ambos casos se siguieron ideologías loables que a través de su accionar pretendían solucionar los problemas estructurales presentados, no obstante, en las conformaciones mencionadas hubo un corrompimiento de los ideales que desembocaron en acciones tendientes a generar graves afectaciones a la integridad de la sociedad civil. Por su parte, las FARC y el ELN sometieron a aquellas víctimas de las condiciones que señalaban defender, así como a gran parte de la población, dejando de lado su pretensión de

insurrección popular, transformándose en grupos criminales, terroristas y narcotraficantes. De igual manera desarrollaron una cruenta guerra con las Fuerzas Armadas de Colombia y otros grupos criminales, tanto en las zonas rurales como en las urbanas del territorio colombiano, careciendo de un fin preciso. Igual circunstancia acaeció en la trama presentada en Naruto Shippuden, toda vez que luego de un engaño para formar un trato de paz entre las naciones, resultó muerto Yahiko, quien fungía como líder y pacificador de la organización; en consecuencia Nagato, ahora Pain, pasó a ser el líder de la Akatsuki, se generó una guerra civil y la organización de paz se convirtió en un grupo de mercenarios y asesinos, llegando al punto de ser tan temidos por las naciones, que consideraban que debían someterse a ellos. En últimas, el fin de su ideología se desdibujó por los hechos de violencia directa, misma causa que desencadenó la creación de Akatsuki para lograr la paz, pero que posteriormente, se convirtió a su vez en la actividad principal de la organización produciendo una de las peores guerras ninjas.

Cabe subrayar que en ambos conflictos se aprovecharon de las consecuencias que mediante el temor y el miedo causaron los grupos armados, para valerse del control de poder. De igual manera en ambos conflictos se presentaron posiciones contrapuestas que en su trasfondo funcionaban como un tipo de ajuste, puesto que para el caso de Naruto Shippuden, Nagato (Pain) tenía un objetivo específico y consistía en la destrucción de la aldea oculta de la hoja, que vale mencionar era la aldea de la cual hacía parte el protagonista Naruto, pues consideraba que fueron ellos los causantes de las experiencias de daño y violencia que se vivió en la aldea oculta de la lluvia, a partir de esa convicción se desarrolló el enfrentamiento entre Nagato (Pain) y Naruto. Por otro lado en el transcurso del conflicto armado en Colombia originado por cierto descontento social, los grupos subversivos como las FARC o el ELN dirigían en un inicio sus operaciones armadas contra aquellas personas que gozaban de cierta opulencia por sus calidades, esto es, empresarios, ganaderos, políticos. Este tipo de ataque directo y sostenido tuvo como implicación una respuesta a través de la conformación de grupos de autodefensas que posteriormente se denominarían genéricamente como paramilitares, de los cuales muchos de sus miembros y financiadores justamente eran

empresarios, ganaderos y políticos, por lo que se libró un fuerte enfrentamiento entre ambas fuerzas que propugnaban fines diferentes a partir de una vindicta.

Desde un punto de vista psicológico, Gamarra (2019) señala que el anime propone que las guerras tienen un papel directo en los ciclos de violencia, pues el acto de víctimas, victimarios y testigos se da por cuestiones de defensa o venganza. La ideología, violencia o cultura que desatan este cumulo de factores puede generar más actos violentos y, por lo tanto, avalar otros conflictos armados (p, 245).

Si bien los efectos invisibles de la violencia pueden provocar ciclos bélicos de violencia, Naruto Shippūden establece a nivel discursivo que ello no es inevitable, ya que un deudo como Naruto o un testigo de actos violentos puede elegir no vengarse y así no atarse a una vida dominada por la violencia y la desesperanza como la de Nagato/Pain. Asimismo, la serie sostiene que las personas pueden poseer una cultura que promueva la paz (paz cultural) aprehendida en las experiencias y formación personal de toda su vida, la cual implique la deslegitimación de la violencia por venganza y, por lo tanto, los inhiba de dicha conducta. (Gamarra, 2019, p. 244- 245)

De igual manera la mencionada autora señala que identificar ese contexto subjetivo puede llevar a enfrentar un ciclo de violencia, incluso prevenirlo. En muchos casos media la violencia estructural, pues como en el caso de la serie “en medio de la indiferencia de los privilegiados que priorizan sus intereses, los habitantes de países pobres como Nagato se ven presionados a sobrevivir con base en la violencia cultural que les impone el conflicto armado” (p, 245). En efecto, se genera probablemente como en el caso de Pain y de los actores de las FARC o ELN que desarrollan el conflicto armado en Colombia, participar directamente con violencia directa en el conflicto contra los causantes de dicha violencia estructural.

#### **10. Posturas de terminación del conflicto dadas en Naruto Shippuden asimiladas para el contexto del conflicto armado en Colombia.**

El conflicto en la Serie Naruto Shippuden tiene muchas variantes y etapas, sin embargo, teniendo en cuenta que a lo largo de este trabajo investigativo se ha tenido en cuenta la temporada concerniente al conflicto entre Nagato (Pain) y Naruto, se procederá a

exponer la manera en que dicho conflicto terminó y las posturas que llevaron a ese desenlace.

Luego de tener claras las ideologías manejadas por los personajes principales y habiendo conocido un poco de la historia de ellos, se tiene entonces que Nagato (Pain) con su propósito claro de acabar con la guerra para que los demás no sufrieran lo que él vivió, pero por medio de procesos aún más dolorosos y desastrosos para la población, aplica sus planes con la intención de provocar terror en las aldeas y lograr un dominio que establezca la paz.

Con base en estos ideales de infundir miedo a la población, Nagato llega a la aldea de la hoja a luchar contra Naruto, con la firme intención de derrotarlo para así conseguir la última pieza que permitiera crear el arma más poderosa que le serviría según él, para mantener la paz en el mundo (Kishimoto M., 2007, cap. 157). Por otro lado, Naruto mantenía la ilusión de Jiraiya respecto de una paz acordada.

Pain llega a la aldea de la hoja, y al notar que Naruto no está, decide destruir todo a su paso, asesinando a casi la mitad de la población de la aldea y destruyendo la infraestructura en su totalidad mientras intenta llamar la atención de Naruto para que se presente y luche contra él (Kishimoto M., 2007, cap. 158).

Naruto llega a su aldea cuando ya se encuentra devastada, y se dispone a luchar contra Pain, pues aparentemente es el único que puede hacerle frente a su extraordinario poder. (Kishimoto M., 2007, cap. 163).

En medio de la pelea, Nagato cuestiona a Naruto acerca de sus ideales y de la manera en que piensa arreglar el mundo de odio en el que viven, a lo que Naruto no tiene una respuesta, y solo queda atónito por las razones que Pain le da para la destrucción que está provocando (Kishimoto M., 2007, cap. 165), razones que se mencionaron en el capítulo referente a las ideologías de cada bando.

Luego de una fuerte lucha, Naruto logra derrotar a Pain, y se dispone a tener un encuentro de dialogo en el que le pueda dar respuesta respecto a sus ideas para combatir el odio y asentar la paz en el mundo.

En el dialogo final entre Naruto y Nagato, aquel logra convencer a este último de su propuesta de un acuerdo de paz, de una paz que no requiera del miedo y del dolor, de acabar con las cadenas de odio y de venganza entendiendo la situación y las razones del oponente. Para Naruto, siguiendo las ideas de Jiraiya, las personas pueden entenderse entre sí y llegar a un acuerdo de paz sólido (Kishimoto M., 2007, cap. 165). Como resultado de esta charla, Nagato (Pain) en un gesto de aceptación por las ideas de Naruto y queriendo que él logre su objetivo, decide inmolarse con la finalidad de revivir a todas aquellas personas que asesinó con su llegada a la aldea de la hoja.

Cabe resaltar que a pesar de que Naruto logra convencer a Nagato de sus ideales pacifistas y de que Akatsuki termina con sus aspiraciones y sale de escena, la cuarta guerra ninja igualmente se desarrolla, pero esta vez no es una guerra entre naciones, sino, las naciones unidas contra un enemigo común.

En esta altura debe traerse a colación las corrientes teóricas que proponen la consecución de paz, en primera instancia puede señalarse que desde la perspectiva de la terminación del conflicto armado en Colombia con las FARC a través de la negociación del acuerdo de paz, hay una semejanza al ideal de paz que obtiene el protagonista Naruto por medio de la persuasión y conciliación de diferencias con su adversario para la consecución de paz. Asimismo, desde la posición contraria que consiste en lograr la paz por medio de instrumentos que despierten en el colectivo terror y miedo logrando una prevención de conflictos negativa y control social, como la desarrollada por Nagato, resulta como una estrategia que han intentado todos los actores del conflicto armado en virtud de la lucha armada y violenta desarrollada históricamente.

De manera que desde la óptica de la terminación del conflicto armado en Colombia, el procedimiento usado con las FARC y estado colombiano para superar el conflicto y lograr una paz estable y duradera, se buscó por los caminos dialogados de la atribución judicial mediante la Justicia Especial para la Paz, unida a la negociación de tipo político otorgando participación de los comisionados de las FARC en la más alta corporación estatal como lo es el Congreso de la República. También, se presentó el procedimiento de trascendencia dados los acuerdos que se pactaron sobre la solución de los problemas

estructurales como el abandono al campo, el cultivo ilícito de drogas, el enfrentamiento armado y el abandono a las víctimas.

De acuerdo con el autor Calderón (2016) acabar la violencia directa y el desarme descansa en la reconstrucción. La terminación de la violencia cultural que legitiman el discurso del conflicto armado trabajando en víctimas y victimarios presupone reconciliación. Y la superación de las condiciones de violencia estructural que no crean condiciones de vida óptimas ni satisfacción de derechos fundamentales para los actores del conflicto y las víctimas representa la resolución del problema. (p, 251-252)

Sin embargo, debe señalarse que pese al proceso de diálogo, negociación y acuerdo de la Habana con las Farc y su posterior implementación, aún se presenta la tipología de la violencia contra los desmovilizados haciendo de este proceso una paz imperfecta. En la actualidad aún se dan las condiciones de violencia directa ya que no han cesado los enfrentamientos armados con otros grupos al margen de ley. De igual manera la violencia estructural no ha sido intervenida integralmente debido a la profunda desigualdad social que experimenta la población en Colombia y la violencia cultural se agudiza cada vez más con la polarización.

Por otra parte, el conflicto en presentado en Naruto Shippuden es directo, estructural y cultural en su medida. La terminación del conflicto presentada al final es lograda por la superación de los factores del conflicto tales como: la actitud o subjetividad, bajo el entendimiento que el dolor es contraproducente para lograr la paz. De comportamiento, mediante la persuasión a Nagato de parar los enfrentamientos ninja; y de contradicción a través de reconciliación de las posturas sobre la paz a través de empatía, la hace una paz perfecta, sin perjuicio de los posteriores enfrentamientos ya no entre aldeas sino de todas las naciones contra un enemigo externo en común.

No obstante, la anterior dista de la paz lograda a través de diálogo, negociación y acuerdo en el marco del conflicto armado con las FARC en Colombia, toda vez que su compleja realidad involucra diversos actores y un cúmulo de factores políticos, sociales, económicos que, si no funcionan en armonía será improbable la consecución de una paz perfecta. A pesar de lo anterior, la corriente de establecer una paz como lo concibe Nagato (Pain) por medio del dolor, el miedo y terror ó trauma que subyace, como manera

exclusiva de terminar los conflictos debido al odio que rige a los humanos que solo permite contradicciones entre ellos, no es abstracta ni ajena a la realidad, pero es una cuestión que si se supera, permite la evolución de las pautas de civilización que rigen la sociedad.

## **11. Conclusiones**

Puede concluirse en primer lugar, que a raíz de una profunda división social ha persistido el conflicto armado en Colombia, es así como la reivindicación ideológica ha causado un lastre de violencia directa a través de métodos militares, negando la búsqueda de una salida negociada del conflicto y de manera contraproducente generando un mayor nivel de violencia estructural expresada en los índices de atraso, desigualdad, pobreza y subdesarrollo en general en Colombia. Asimismo, la exacerbada violencia cultural toda vez que se enmarcó como enemigo interno a todo aquel que promoviera ideas de izquierda. Si bien en el transcurso del conflicto mandatarios presidenciales intentaron una negociación de paz, en la mayoría de los casos fue fallido el proceso haciendo que se fortalecieran los grupos subversivos, así como las posiciones de imponerse sobre ellos mediante la violencia y la acción armada. Sin embargo, la excepción del proceso de desmovilización con el M19 demostró como a partir del cese de hostilidades hubo una gran congregación nacional para superar esta parte del conflicto y los problemas sociales que conllevó, formándose de esta manera la Constitución Política de 1991 la cual está cimentada sobre la dignidad humana, valor que estaba siendo menoscabado en el marco del conflicto. Por lo tanto, la lucha armada no ha puesto ningún vencedor absoluto, y los intentos de terminar el conflicto a través del dialogo si bien ha dejado decepciones colectivas por no concretarse, también han arrojado experiencias de reconciliación y construcción solidaria de un acuerdo pacífico.

Respecto del anime Naruto Shippuden, allí se presenta un conflicto armado que deja gran cantidad de víctimas mortales, conflicto que remonta sus raíces a los estragos que dejaron guerras pasadas y que tiene como protagonistas a dos personajes antagónicos que fueron orientados por un mismo maestro hacia la consecución de un mismo fin, la paz, sin embargo, ambos con ideologías diferentes y métodos distintos para conseguirlo.

Luego de una larga lucha entre ambos que deja muchas muertes y devastación en las ciudades, Naruto, quien mantiene una postura de conseguir una paz acordada, logra cambiar la mentalidad de guerra de Nagato y logran convenir una terminación parcial del conflicto pacíficamente, con el valor agregado que Nagato le devuelve la vida a todos aquellos que habían fallecido durante la lucha entre este y Naruto, lo que demuestra el poder de la palabra de Naruto y la fuerza que tiene la idea de terminar un conflicto mediante el diálogo.

A pesar de las notorias diferencias que se pueden evidenciar entre el conflicto armado colombiano y aquel que se presenta en el anime Naruto Shippuden, es también cierto que estos dos se asimilan en varios aspectos. Respecto a los orígenes del conflicto, este se presenta en Naruto a raíz del abandono a la aldea de la lluvia por parte de las otras naciones, y en el conflicto colombiano, debido al abandono estatal a diferentes regiones, especialmente en las zonas rurales. En cuanto a la contrariedad de ideas, en ambos conflictos se ve un choque de ideologías con un mismo fin aparente, la paz. Ahora bien, en ambas situaciones se presentó un corrompimiento de la ideología, pues en Colombia, las autodefensas campesinas que se convirtieron en las guerrillas colombianas, terminaron victimizando y afectando a aquellos a quienes se supone iban a proteger y a velar por sus derechos, y en el conflicto de la serie japonesa, Akatsuki, organización que tenía en mente una paz duradera por medio del diálogo, termina convirtiéndose en una organización criminal que fomentó la guerra y las luchas entre naciones. Por lo anterior, se concluye que ambos conflictos, aún con sus marcadas diferencias, sí mantienen similitudes en cuanto a su origen y desarrollo.

Con respecto a las posturas de terminación del conflicto desde la perspectiva de Naruto Shippuden, se sugiere que como manifestación artística esta serie animada permite identificar tipologías del conflicto y factores que favorecen los enfrentamientos a través de la violencia. Estas expresiones de tipo cultural podrían lograr que sus espectadores conciban las implicaciones de un conflicto, incluso relacionarlos con problemáticas factuales como las presentadas en el conflicto armado en Colombia, de manera que esta transculturización puede ser una herramienta de cuestionamiento a la guerra. Es notable como los sucesos narrados en Naruto Shippuden contrastan conceptos como la paz



positiva y negativa, así como una cultura de paz que el protagonista Naruto busca a través de la trascendencia y la transformación la concientización del conflicto de naciones y la construcción de no repetición, a través del dialogo que sostiene con el antagonista y el colectivo de las aldeas. La manera audiovisual de cómo se representan estas situaciones son presupuestos básicos de la paz que señala en la teoría el sociólogo Johan Galtung, por ello es relevante considerar de forma abstracta, la asimilación de este método de trascendencia del conflicto con lo sucedido en la historia de violencia en Colombia. Así las cosas, comprender cómo la participación directa o indirecta de hechos de violencia probablemente genera un ciclo de venganza y violencia. De igual manera, aprehender cómo a partir de la reconstrucción, resolución y reconciliación se obtiene la forma más idónea para terminar un conflicto tan complejo, como el conflicto armado en Colombia.

## 12. Bibliografía

- Barcelona Centre for International Affairs (s.f.) Conflicto en Colombia: antecedentes históricos y actores. Tomado de: [https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier\\_proceso\\_de\\_paz\\_en\\_colombia/dossier\\_proceso\\_de\\_paz\\_en\\_colombia/conflicto\\_en\\_colombia\\_antecedentes\\_historicos\\_y\\_actores](https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_antecedentes_historicos_y_actores)
- Barrera, O. (2011). Escenarios de terminación de conflictos armados internos. Cuadernos deficiencias políticas, 3, 91-99. Tomado de: <https://www.eafit.edu.co/centros/analisis-politico/publicaciones/cuadernos-gobierno/Documents/cp3.pdf#page=80>
- Bartholomees, J. B. (2009). Teoría de la victoria. Military Review. Revista Parameters. Tomado de: <https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/Directors-Select/Bartholomees-Teoria-de-la-Victoria-SPA-DSA-Sept-2018.pdf>

Bernal C. y Moya M. (2018). Conflicto Armado en Colombia. Universidad Católica. Pag. 95, 107. Recuperado de:

[https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/23067/1/derecho-internacional-humanitario-conflicto-armado-colombiano\\_Cap02.pdf](https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/23067/1/derecho-internacional-humanitario-conflicto-armado-colombiano_Cap02.pdf)

Bernal G. Y. (2013) El concepto de conflicto armado interno como condición habilitante para la aplicación del Derecho Internacional Humanitario. Tomado de:

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/2332/Bernalyahayra2013.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Buján, M. M. (2016). Análisis de los conceptos de reconstrucción, resolución y reconciliación desde los postulados de la Escuela TRANSCEND de Investigación para la Paz. Revista Latinoamericana de Derechos Humanos, 27(1), 33-55.

Tomado de:

<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/derechoshumanos/article/view/8371/9735>

Calderon J. (2016). Etapas del conflicto armado en Colombia: hacia el posconflicto. *Revista de estudios latinoamericanos*. Tomado de:

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S166585742016000100227&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S166585742016000100227&script=sci_arttext)

Calderón Rojas, Jonathan. (2016). Etapas del conflicto armado en Colombia: hacia el posconflicto. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, (62), 227-257.

Tomado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-85742016000100227](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742016000100227)

Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista paz y conflictos*, 2, 60-81. Tomado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2050/205016389005.pdf>

[Comité Internacional de la Cruz Roja \(2018\). Cinco Conflictos Armados en Colombia ¿Qué está pasando? Tomado de: https://www.icrc.org/es/document/cinco-conflictos-armados-en-colombia-que-esta-pasando](https://www.icrc.org/es/document/cinco-conflictos-armados-en-colombia-que-esta-pasando)

Congreso de la República (10 de Junio de 2011). Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. [Ley 1448 de 2011]. D.O. 48.096.

Congreso de la República (18 de Julio de 1997). Por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y esta estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia. [Ley 387 de 1997]. D.O. 43.091.

Congreso de la República (25 de Julio de 2005). Por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios. [Ley 975 de 2005]. D.O. 45.980.

Congreso de la República (4 de Abril de 2017). Por medio del cual se crea un título de disposiciones transitorias de la constitución para la terminación del conflicto armado y la construcción de una paz estable y duradera y se dictan otras disposiciones [Acto Legislativo 01 de 2017].

Congreso de la República (6 de Junio de 2019). Ley Estatutaria de la Administración de Justicia en la Jurisdicción Especial para la Paz [Ley 1957 de 2019]. D.O. 50.976.

De Vera, F. H. (2016). La construcción del concepto de paz: paz negativa, paz positiva y paz imperfecta. Cuadernos de estrategia, (183), 119-146. Tomado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832796>

Delgado, M. (2011) La ley de justicia y paz en Colombia: la configuración de un subcampo jurídico-político y las luchas simbólicas por la inclusión. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*. Tomado de: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S190930632011000200009#:~:text=Ahora%20bien%2C%20en%20el%20a%C3%B1o,margen%20de%20la%20ley%2C%20garantizando](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S190930632011000200009#:~:text=Ahora%20bien%2C%20en%20el%20a%C3%B1o,margen%20de%20la%20ley%2C%20garantizando)

Departamento Nacional de Planeación (2014). Lineamientos de Política Pública Consejo Nacional de Política Económica y Social República de Colombia Departamento Nacional de Planeación para la Prevención de Riesgos, la Protección y Garantía de los Derechos de las mujeres víctimas del Conflicto Armado. [Cartilla CONPES 3784]. Tomado de: <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/conpesmujeres.pdf>

Di Pasquale, M. (2012). Notas sobre el concepto de ideología. Entre el poder, la verdad y la violencia simbólica. *Tabula Rasa*, (17), 95-112. Tomado de: <https://www.redalyc.org/pdf/396/39626900005.pdf>

Estrada, F. (2009). Evolución estratégica del conflicto armado en Colombia. Revista Análisis político nº 67, Bogotá, septiembre-diciembre, 2009: págs. 156-181. Tomado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v22n67/v22n67a08.pdf>

Fuquen, M. E. (2003). Los conflictos y las formas alternativas de resolución. *Tabula rasa*, (1), 265-278. Tomado de: <https://www.redalyc.org/pdf/396/39600114.pdf>

Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. Cuadernos de estrategia, (183), 147-168. Tomado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832797>

Gamarra Stagnaro, A. T. (2019) El camino del dolor: el discurso sobre el ciclo bélico de violencia representado en el anime shonen Naruto Shippuden a partir del relato de Nagato/Pain. Septiembre 2019. Lima, Perú. Tomado de: [http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/15516/GAMARRA\\_STAGNARO\\_EL\\_CAMINO\\_DEL\\_DOLOR\\_EL\\_DISCURSO SOBRE EL CICLO BELICO DE VIOLENCIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/15516/GAMARRA_STAGNARO_EL_CAMINO_DEL_DOLOR_EL_DISCURSO SOBRE EL CICLO BELICO DE VIOLENCIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Giraldo, J. (2015). Aportes sobre el origen del conflicto armado en Colombia, su persistencia y sus impactos. Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia, 1-47. Tomado de:

[http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/Girald  
oJavier.pdf](http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/Girald<br/>oJavier.pdf)

Grez, J. F. A. (2014) *Naruto Uzumaki y su camino del ninja: un relato de formación, transformación y sanación*. Universidad de Santiago de Chile. Noviembre de 2014. Chile. Tomado de: [https://www.researchgate.net/publication/314924157\\_Naruto\\_Uzumaki\\_y\\_su\\_camino\\_del\\_ninja\\_un\\_relato\\_de\\_formacion\\_transformacion\\_y\\_sanacion](https://www.researchgate.net/publication/314924157_Naruto_Uzumaki_y_su_camino_del_ninja_un_relato_de_formacion_transformacion_y_sanacion)

Gutiérrez, A. M. (2018). *Che Guevara: el foquismo y la guerrilla*. Ponencia presentada en el V Coloquio de Historia Bélica Universal. Facultad de Humanidades (UAEMex). 22 de mayo de 2018. Tomado de: [https://www.researchgate.net/publication/340037976\\_Che\\_Guevara\\_el\\_foquismo\\_y\\_la\\_guerrilla](https://www.researchgate.net/publication/340037976_Che_Guevara_el_foquismo_y_la_guerrilla)

Gutiérrez, S. I. (2016). *La narco-ideología que ha sostenido a las guerrillas en Colombia*. *Nuevo derecho*, 12(19), 245-260. Tomado: <http://revistas.iue.edu.co/revistasiue/index.php/nuevoderecho/article/view/852/1123>

Histórica, C. N. (2013). *INFORME GENERAL Centro Nacional de Memoria Histórica: capítulo 2*. Tomado de: [http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap2\\_110-195.pdf](http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap2_110-195.pdf)

Hobbes, T. (1980) *Leviatán. O la materia, forma y poder de una república, eclesiástica y civil*. Fondo de Cultura Económica. 2° Edición. 1980. México. Tomado de: <https://filosofiapolitica3unam.files.wordpress.com/2015/08/hobbes-thomas-leviatan-fce-completo.pdf>

Jiménez-Bautista, Francisco (2012). *Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad*. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 19(58), 13-52. Tomado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v19n58/v19n58a1.pdf>

- Jimeno Santoyo, M. (2006). Los límites de la libertad: ideología, política y violencia en los radicales. El radicalismo colombiano del siglo xix. Ed. Rubén Sierra Mejía. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Tomado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/ces/cuaderno8.pdf>
- Kishimoto, Masashi (2007) Naruto Shippuden. TV Tokyo. Cap. 165. Tomado de: <https://www8.animeflv.cc/naruto-shippuden-hd-165>
- Kishimoto, Masashi (2007) Naruto Shippuden. TV Tokyo. Cap. 166. Tomado de: <https://www8.animeflv.cc/naruto-shippuden-hd-166>
- Kishimoto, Masashi (2007) Naruto Shippuden. TV Tokyo. Cap. 173. Tomado de: <https://www8.animeflv.cc/naruto-shippuden-hd-173>
- Korstanje, M. E. (2010). El miedo: historia de una idea política. Diánoia, 55(65), 249-258. Tomado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/dianoia/v55n65/v55n65a13.pdf>
- Kropotkin, P. (2018) La gran revolución francesa 1789-1793 Tomo II. Biblioteca Clacso. Octubre de 2018. Tomado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20200508085847/La-gran-revolucion-francesa-tomo-II.pdf>
- Lancheros, C. A. O. (2019). La derrota estratégica de la insurgencia armada, El caso de las FARC-EP, Colombia, 1994-2010. Ratio Juris UNAULA, 14(29), 207-224. Tomado de: <https://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/ratiojuris/article/view/619/937>
- Mantilla, C. (2015) Reflexiones y propuestas para la solución política al conflicto social – armado y la paz. Coalición de Movimientos y Organizaciones Sociales de Colombia. Noviembre 27 de 2015. Bogotá DC. Tomado de: <https://comosoc.org/reflexiones-y-propuestas-para-la/>
- Miatello, H. (2011) Fundamentos del Marxismo – Leninismo (Según la doctrina soviética). Seminario de historia de las ideas políticas. Tomado:

[https://www.ancmyp.org.ar/user/CONTINUACIONANALES/06\\_TOMO%20XVI%20-%20II.PDF](https://www.ancmyp.org.ar/user/CONTINUACIONANALES/06_TOMO%20XVI%20-%20II.PDF)

Ministerio del Interior (9 de Diciembre de 2011). Por el cual se dictan medidas de asistencia, atención, reparación integral y restitución de tierras a las víctimas pertenecientes al pueblo Rrom o Gitano. [Decreto Ley 4634 de 2011]. D.O. 48.278.

Ministerio del Interior (9 de Diciembre de 2011). Por el cual se dictan medidas de asistencia, atención, reparación integral y de restitución de tierras a las víctimas pertenecientes a comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras. [Decreto Ley 4635 de 2011]. D.O. 48.278.

Ministerio del Interior (9 de Diciembre de 2011). Por medio del cual se dictan medidas de asistencia, atención, reparación integral y de restitución de derechos territoriales a las víctimas pertenecientes a los Pueblos y Comunidades indígenas. [Decreto Ley 4633 de 2011]. D.O. 48.278.

Montiel, F. T. (2015) El método trascend de mediación y transformación de conflictos. Manual Construcción de paz: una aproximación interdisciplinaria. Enero de 2015. México. Tomado de: [https://www.researchgate.net/publication/333118964\\_Cap\\_X\\_El\\_metodo\\_Transcend\\_de\\_mediacion\\_y\\_transformacion\\_de\\_conflictos](https://www.researchgate.net/publication/333118964_Cap_X_El_metodo_Transcend_de_mediacion_y_transformacion_de_conflictos)

Nieto, P. (2004). ¿Subordinación o autonomía? El ejército colombiano, su relación Política con el gobierno civil y su configuración en la violencia, 1953-1990. Tomado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20101115104323/nieto.pdf>

Ospina, V. M. E. (2016). Intolerancia ideológico-política y la PAZ en su laberinto.... Prospectiva: Revista de Trabajo Social e Intervención Social, (22), 15-62. Tomado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6534443>

Parra Gregory, V. G. (2015). El lenguaje de la guerra-un análisis de las palabras mediatizadas en el proceso de paz colombiano (2012-2015) (Master's thesis, Uniandes). Tomado de:

<https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/13440/u722422.pdf?sequence=1>

Pataquiva G. (2009). Las FARC, su origen y evolución. UNISCI Discussion Papers, núm. 19. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/767/76711407010.pdf>

Peco Yeste, M., & Peral Fernández, L. (2006). *El conflicto de Colombia*. Universidad Carlos III de Madrid. Instituto de Estudios Internacionales y Europeos Francisco de Vitoria. Tomado: [https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/17382/06\\_conflictos\\_colombia\\_2006.pdf](https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/17382/06_conflictos_colombia_2006.pdf)

Plazas-Díaz, F. A. (2017). Historia reciente y enseñanza del conflicto armado reciente y actual de Colombia en colegios y universidades del país. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 13(1), 179-200. Tomado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1341/134152136009/html/index.html>

Pueblo de Colombia (1991) Constitución Política de Colombia. Artículo 22. Tomado de: [http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion\\_politica\\_1991.html#22](http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion_politica_1991.html#22)

Puentes, C. M. (2018). El contexto histórico y la matriz discursiva de la doctrina militar en Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 9(2), pp. 403-425. DOI: <https://doi.org/10.21501/22161201.2447>

RAE (2014) Real Academia de la Lengua Española. Diccionario de la lengua española. 23° Edición. Octubre de 2014. Madrid, España. Tomado de: <https://dle.rae.es/paz>

Rojas Alarcón, L. (2016). El miedo como mecanismo de control social: hacia una filosofía de la seguridad. Tomado de: [https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1066&context=filosofia\\_librerias](https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1066&context=filosofia_librerias)



- Rueda, E. (2016). Paz en Colombia: Decolonización y cultura política. Paz en Colombia: Perspectivas, desafíos, opciones. (1° ed., pp. 45-50). Septiembre 2016. Buenos Aires: CLACSO. Tomado de: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160930124934/Paz\\_en\\_Colombia.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160930124934/Paz_en_Colombia.pdf)
- Valencia Agudelo, G. D. (2018). El posconflicto colombiano es centralista y no territorial como se prometió. *Estudios Políticos*, (53), 9-15. Tomado de: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S012151672018000200009&script=sci\\_arttext&tlng=en](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S012151672018000200009&script=sci_arttext&tlng=en)
- Velandia, C. A. J. (2017) Resolver el conflicto armado: cuestión de método. Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. Febrero 22 de 2017. Bogotá DC. Tomado de: <http://www.indepaz.org.co/resolver-el-conflicto-armado-interno-cuestion-de-metodo/>
- Velásquez, E. D. (2007) Historia del paramilitarismo en Colombia. *História (São Paulo)*, 26(1), 134-153. <https://www.scielo.br/pdf/his/v26n1/a11v26n1.pdf>
- Vidal Pérez, L. A. (2010). El Anime como elemento de transculturación caso: Naruto. Tomado de: [https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2010/100074/anime\\_a2010.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2010/100074/anime_a2010.pdf)
- Yaffe, L. (2011). Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta. *Revista CS*, (8), 187-208. Tomado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4763/476348371006.pdf>
- Zuleta, L. M. C., & Álvarez, C. A. L. (2018, July). La retórica del miedo como estrategia política. El plebiscito por la paz en Colombia. In *Forum. Revista Departamento de Ciencia Política* (No. 14, pp. 43-68). Tomado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/forum/article/view/69614>